

ces la Agencia y que usted conoce. Nos llevó 5 semanas el obtener tan sólo una semblanza de la cooperación del PC. No obstante, pudimos enviar los delegados de Estados Unidos, Canadá y México, a quienes conocieron en el Congreso.

2. Salí de Nueva York para México el 18 de marzo de 1921, esperando encontrarme pronto con el camarada Thompson en la Ciudad de México. En ese momento se creía que él llegaría a esta ciudad en el lapso de un mes o cinco semanas. El camarada Scott tuvo que quedarse un poco más para embarcar a los últimos delegados que salieron a finales de marzo, y se reuniría dentro de poco con nosotros, en México.

Entonces tuvimos algunas dificultades en todas nuestras actividades, sobre todo en lo que se refiere al financiamiento de la Agencia. Usted nos entregó 15 mil, y la Internacional Sindical Roja otros 15 mil, que el camarada Scott trajo consigo. Ahora bien, para mediados de marzo ya habíamos gastado casi 15 mil; esperando recibir el dinero que el camarada Thompson tenía en Berlín. Hicimos nuestro presupuesto para los próximos tres o cuatro meses. Esto fue a finales de febrero y nos dimos cuenta de que no podíamos establecer contacto con Berlín, por lo que no era posible obtener el dinero deseado. Esta fue la verdadera causa por la que el camarada Thompson viajó a Berlín, y no a México. En estas circunstancias, salí de Nueva York para México con 5 mil en efectivo. La mitad de esta cantidad era un préstamo de la caja del PC. Dada la situación, el camarada Scott tuvo que quedarse en Nueva York hasta que, por lo menos, se corrigiera el estancamiento financiero.

3. Dentro de esta incertidumbre financiera empecé a trabajar en la Ciudad de México, con recursos muy limitados y organizando la Oficina Roja provisionalmente. Inicié la publicación de un semanario con presupuesto para 10 semanas; esperando el pronto arribo de los camaradas Scott y Thompson. Pero al camarada Scott lo retuvo en los Estados